

EL BUSILIS

PERIÓDICO QUE SABE DÓNDE ESTÁ

Este periódico no se vende, se da por dos cuartos.
Se admiten suscripciones para fuera de Barcelona.
Trimestres, 6 rs.—Semestre, 11 rs.—Un año, 20 rs.
Pago adelantado.

ADMINISTRACION:
Ramalleras, 27, piso 1.º, primera puerta, esquina á la calle de Tallers.
De 10 á 12 de la mañana, estará visible el Administrador.

Este periódico, nacido en Carnaval, no trae mas mision que quitar caretas.
Su lema es: *Memento homo, ó sea: Acuérdate, hombre, de que eres memo.*

Se advierte al público que siempre encontrará en nuestra Administracion ejemplares del último número de EL BUSILIS, á dos cuartos.

LA PASION Y MUERTE DEL CONTRIBUYENTE ESPAÑOL.

1. En aquel tiempo encontraron á un infeliz que tenía una industria, y le llevaron, no á Pilatos, sino ante un investigador de contribuciones.
2. Y comenzaron á acusarle diciendo: A éste hemos hallado que pervierte la nacion, y que, aunque no niega dar tributo á César, dice que le tienen ya muy saqueado.
3. Entonces el que allí mandaba le preguntó: ¿Eres tú contribuyente español? Y respondiéndole él, dijo:—Tú lo dices.
4. Y el que mandaba, encarándose con los agentes y subalternos suyos que le habían prendido, añadió:—Ninguna culpa hallo en este hombre.
5. Más ellos portaban diciendo: Alborota el pueblo, vociferando que son excesivas las contribuciones y murmurando de la justicia.
6. Entonces el mandon le remitió á la Administracion económica, ante uno que debió ser pariente de Herodes.
7. Y viéndole, se holgó mucho porque hacía tiempo que deseaba verle, porque había oído de él muchas cosas y tenía esperanzas de aumentarle la cuota de subsidio.
8. Y le preguntaba con muchas palabras, mas él nada le respondió.
9. A todo esto los agentes subalternos y otros chupópteros le acusaban con gran porfía.
10. Mas el de la Administracion, no creyéndose competente para castigarle, le devolvió al que se lo había remitido, que era como mandarle de Herodes á Pilatos.
11. Y este les dijo: Yo no hallo en él delito ninguno. Mas vosotros teneis por costumbre que yo suelte un contribuyente embargado en la Pascua; ¿quereis pues que suelte á este?
12. Entonces gritaron todos de nuevo, diciendo: No, á este no, sino á Barrabás.
13. Barrabás era un ladrón que se había tragado media Administracion económica.
14. Y aquel que hacía de Pilatos queriendo soltar al infeliz industrial hablóles otra vez.
15. Pero los comisionados de apremios volvieron á dar voces, diciendo: ¡EJECUTÉMOSELE! ¡EJECUTÉMOSELE!
16. Y él les dijo por tercera vez: Bastante desgracia tiene este infeliz, que trabaja mucho y no gana para pagar la contribucion.
17. Mas creciendo el alboroto, no tuvo más remedio que lavarse las manos porque las tenía sucias.
18. Y soltó á Barrabás y entregó al pobre industrial en mano de sus enemigos los comisionados de apremios.
19. Y le seguía una grande multitud de industriales que lloraban y se lamentaban.
20. Mas él, volviéndose á ellos, les dice: Hijos del trabajo, no me lloréis á mí; llorad por vosotros y por vuestros hijos, que todos os vereis algun día como yo me veo.
21. Porque, hé aquí que vendrán días en que direis:—Bienaventurados los que comen del presupuesto y en su vida trabajaron.
22. Entonces dirán: Venid de una vez todos los investigadores y comisionados del mundo sobre nosotros y dejadnos en cueros.
23. Porque si conmigo que soy un miserable in-

dustrial, hacen esto, ¿qué será con vosotros que teneis grandes fábricas?

24. Y llevaban también con él otros dos industriales para embargarles.
25. Y como vinieran al lugar que se llama Barcelona, le triplicaron la cuota á él y á sus coadláteres.
26. Y decian: Aguantémonos por la buena porque sino será peor.
27. Y embargando al pobre industrial cuanto tenía en su establecimiento, se repartieron la breva entre investigadores y comisionados, es decir, entre escribas y fariseos.
28. Y los que no pagaban contribucion á la Hacienda, porque se la pagaban particularmente á los fariseos y escribas, se burlaban del infeliz industrial.
29. Y le apostrofaban así: Tanto como has trabajado por hacer bien á tus paisanos, haz algo por tí ahora.
30. Y le escarnecian presentándole nuevos recibos de contribucion.
31. Y diciendo: Si te tienes por buen ciudadano paga y calla.
32. Y le pusieron en la espalda un rótulo que decía: Aprended, industriales!
33. Y uno de los otros dos industriales le dijo: Paga por tí y por mí.
34. Y el otro contestó: ¿Cómo ha de pagar, si lo han arruinado?
35. Nosotros al cabo no hemos dado nunca un cuarto á la Hacienda; pero este ha pagado siempre religiosamente.
36. Y volviéndose á él, le dijo: Acuérdate de mí, si alguna vez nos vemos libres de estos sicarios.
37. Y él dijo: Si así sucediere, tú estarás conmigo.
38. Y como era la hora nona, se cerraron las oficinas.

VISITAS Á EL BUSILIS.

—Ahí está una pobre señora viuda que cuenta de Llopas la verdad desnuda; dice que creyendo que era un hombre honrado cuanto ella tenía dejó á su cuidado. Estuvo viajando, y á su vuelta, Llopas, la negó sus muebles, su casa y sus ropas. —Hombre tan villano merece un castigo. A los tribunales con ese bergante!... —Y á la pobre viuda, señor, ¿qué le digo? —Que pase adelante.

—Abajo en la puerta hay cuatro señores que vienen en nombre de los jugadores, los cuales á todos dirigen el juego de que en los periódicos no se hable del juego. Si así lo cumplimos, como recompensa darán unos duros á toda la prensa. —Descaro tan grande exalta mi bilis, en letras de molde diré lo que pasa. —Señor, me preguntan qué dice EL BUSILIS? —Que no se halla en casa.

—Un señor obeso, guapote y muy franco que ha hecho una fortuna, dirigiendo un Banco teme que EL BUSILIS, á los accionistas más tarde ó temprano les ponga en la pista. Por eso corriendo á casa ha venido y á comprarnos, dice, está decidido. Trae los bolsillos llenos de dinero

y en una cartera papel cotizabile; con que ¿qué le digo á ese caballero? —Que es un miserable.

—Un tipo que tiene un ojo eclipsado y hace poco tiempo era un potentado, que ha venido á menos en sus intereses y hoy vive plagado de miles de ingleses; solicita ayuda contra los caseros y al suyo le debe tres años enteros. Con fácil palabra, á todos arenga y quiere á EL BUSILIS hablar esta tarde, no parece tonto, y tiene una lengua!... —Pues que se la guarde.

—Otro que tal baila, cuyo nombre callo, y que cuando monta lo tira el caballo, que tiene la altura que mide un rotaco y por línea recta descendiendo de Caco; ofrece cien duros en plata corriente á aquel que á EL BUSILIS á palos reviente. ¡Con que ojo, escritores, cerremos el pico! —¡Pegar por poderest! ¡Qué hazaña tan fiera! Si viene algun día, muchacho, ese mico, dale una puntera.

—Un sietemesino marqués de Camama, actual descendiente de no sé qué rama, que da en su palacio brillantes reuniones y tiene de renta la mar de millones, que dirige un coche mejor que un cochero... dice que á EL BUSILIS le ha dado dinero. —¿De veras lo ha dicho? ¡Habría mamarracho! —No darle importancia á ese monigote... —Si viene, le digo...—Que pase al despacho, y dame el garrote.

UN POETA AL USO.

El otro día nos encontrábamos en el Ateneo. Cerca de la mesa en que tomábamos café, se había formado un pequeño círculo de amigos que sostenían una animada conversacion sobre nuestros poetas contemporáneos. Entre los nombres que se pronunciaron nos chocó uno, para nosotros completamente desconocido. —¿Qué nombre ha dicho usted?—preguntó uno de los del círculo al cual debía ocurrirle lo que á nosotros.

—Federico Rahola. —¿Y quién es ese caballero? —Uno de nuestros mejores poetas. —Pues confieso mi ignorancia, no le había oído nombrar hasta ahora. —Parece mentira que diga usted eso, siendo hijo de Barcelona. —Es decir que un barcelonés está en la obligacion de conocer á todos sus paisanos. —Por lo menos á los que sobresalen por su verdadero mérito. —Me doy por vencido. Y para probarse á ustedes, voy ahora mismo á comprar las obras de ese poeta. ¿Dónde se venden? —Yo creo que en ninguna parte, porque todavía no ha formado coleccion. Pero aquí tengo una poesía suya y ella dará á usted una idea de lo que vale ese joven. Se leyó la poesía en alta voz y fué aplaudida por todos. Nosotros, aprovechando los conocimientos que tenemos en taquigrafía, tomamos los apuntes necesarios á

Y ya que hablamos de Llopas.

Se nos asegura que este está decidido, si de hoy en adelante tiene algún hijo, á no bautizarlo.

Sabeis porqué? Para que nadie pueda el día de mañana romperle el bautismo como ya le ha sucedido al padre.



De entre todos los Bancos
de Barcelona,
yo prefiero *El Ibérico*
por la persona

del Excmo. é Ilmo. Sr. D. Francisco de Paula Rius y Taulet, alcalde constitucional de esta capital.



La Vanguardia, hablando de *Las Peras á cuarto* que se hicieron en Romea, dice «que la obra abunda en chistes, pero que no tienen ninguna gracia que digamos.»

Oiga usted, amigo mío, ¿en qué quedamos? ¿Dónde ha visto usted chistes sin gracia?

Esto es jugar al juego de los disparates, que no es nuevo en *La Vanguardia*.



Lo más sorprendente que hay en el Sr. D. José Roca y Roca es que no conoce el castellano, y sin embargo lo degüella.



¡Qué buena es la Providencia! Ha hecho orador al Sr. García del Corral para consuelo de los sordos.



Más vale picar cebolla que oír declamar al Sr. Goula, primer actor del teatro Romea. Se llora menos.



Para *trillar* sembrados
tengo yo un *trilla*,
que ha de *trillar* muy pronto
de *coronilla*.



Ya que el Gobernador Sr. Zabalza no permite que se juegue en Barcelona, vamos con el mayor misterio á echar unas cuantas tallas en EL BUSILIS.

Albur:

O sole Rius y Taulet ó Collaso y Gil.

Gallo:

El de Moron y D. Vicente de....

Juego:

Zurretas en puerta, y N. á la vuelta.

No hay pinta.

Se dobla el de Moron.

Entrés en el gallo:

Salto y vino Chaneta.

Elijan:

EL BUSILIS se retira.

Mamarán:

Gana el Sr. Durán.

Iguales en el albur:

Copa EL BUSILIS.

Entra en esto un inspector, y al ver que no es la redacción de *La Última hora*, pide á los puntos que lo dispensen y se marcha con su baston de autoridad á la otra parte.



Se encuentra en Barcelona D. Servando Ruiz Gomez.

¡Qué previsor fué en esta comarca D. Felipe III! dirá al contemplar los para-rayos de nuestras fábricas.



Un aficionado á los pajaritos ha regalado para el Museo de Tort y Martorell, un colibrí.

—Somos de la misma estatura, dijo el primero mirándose con el segundo.

Y no era verdad. Tort es más largo y traga más.



Pues señor, ya se publicó el célebre Contra-Busilis. No estampamos su nombre porque no lo merece.

Si hubiera tenido un átomo de gracia, nosotros hu-

biéramos sido los primeros en alabarle y contender con él, porque nos gustan los mozos *crúos*.

¡Pero cómo ha de tener salero si segun se nos dice está redactado por Pau Bunyegas!

Esto no obstante, podemos no ocuparnos de esa san-dez periodística, y emprenderla con el que la escribe.

¡Ese pagará el pato! ¡Y será la escupidera de EL BUSILIS.



El Sr. Frontaura vá á dar á luz *La Batalla*.

¿Qué batalla será esta?

Ah! ya sabemos cuál es. Será la batalla de Lérida que no debió perderse.



Con el vito, vito, vito,
con el vito de Jerez,
si tienes la *Mano Negra*
cuidadito con el juez.



Salvando el fondo del remitido, vamos á permitirnos una inocente *bronita* con respecto á uno que publicó *El Diluvio* días atrás:

Comienza así:

«Hace próximamente un mes que Conchita, huérfana de madre de quince años de edad, habitaba en el primer piso, puerta cuarta, de la casa número 18, Ron-de San Pablo, y estando su padre fuera de Barcelona, segun yo pude oír, fué catequizada y presentada al convento de las Sacramentarias por Rosita, esposa de Manuel Agustín, que habita en la misma casa tercer piso.»

¡Hombre, una madre huérfana de quince años de edad! ¡Y además las diminutas Conchita y Rosita! ¡Qué delito habrá cometido Manuel Agustín para que no se le llame Manolito Agustinito?

Estas cosas las debiera corregir *El Diluvio* si tuviera sentido común.

Y con doble motivo publicándose el citado comunicado en la sección de Crónica local.

¡Pero vaya usted á pedir peras al olmo y á Fontova!



Hace dos horas que como *El Padre Cobos* medito profundamente sobre la manera de coordinar mis ideas.

Bienaventurado el Sr. D. Rómulo Mascaró que no tiene necesidad de semejante trabajo.



Uno de los proyectos del Sr. Pelayo Cuesta, es imponer una contribucion sobre objetos de lujo.

Si se lleva á cabo este proyecto, verán ustedes cómo se hará una escepcion á favor del Sr. Rius y Taulet.



Dos cosas crecen en el Ayuntamiento.

Los presupuestos y las patillas del Sr. Rius y Taulet.

En cambio á los barceloneses no les crece el pelo.



Me afirman que Llopas ducrme con los ojos abiertos.

Lo comprendo. No quiere cerrar los ojos por que se avergüenza de mirarse por dentro.



Dicen que *El Principado* vá á morir por falta de fondos.

Pues y los artículos de fondo del Sr. D. Eugenio Romo y Jara?



La procesion pintada por *El Diluvio*:

«Los fieles que tomaron parte en la manifestacion iban en su mayoría rizados.»

¿De enaguas? Porque no debe ignorar el colega que estas se rizan tambien.



«Los más fornidos arrastraban cruces, calzados de guante y descalzos de piés.»

Esos serían Vidales, como si dijéramos. Solo que ¿cómo puede ir Vidal descalzo de piés?



«Los misterios restaurados eran llevados á cuestras de robustos devotos que de vez en cuando salían al aire libre sudando la gota gorda.»

¡Y dale con la robustez! ¿Y de dónde salían esos devotos? ¿Y qué gota gorda era esa? ¿Y quién le manda á *El Diluvio* desbarrar de esa manera?



«Notóse la falta de cadenas y la abundancia de rubios.»

Qué giban en la procesion Laribal y Lasarte?



Cierto señor de Lopez, empleado,
hay quien quiere que saque diputado
á un señor Ramoneda,
lo que me alegraré que no suceda.

Sr. Lopez: Si no lo toma á mal
repase usted la ley electoral,
donde en letras muy claras
prohibe á los que cobran del Estado
el meterse en camisa de once varas.



Un remitente nos dice que el Sr. Pujol Fernandez no asiste á las sesiones de Ayuntamiento desde que tuvo que abandonar la vara de teniente alcalde.

No es cierto.

El Sr. Pujol Fernandez tiene que asistir á la Bolsa, arreglar los píanos con Gassó y tratar de los asuntos del Banco del Fomento Nacional.

¿Les parece á ustedes esto poco? Pues diez mil duros daríamos á cualquiera que tuviera que trabajar tanto.

¡Ah calumpiadores!



Per 1º article, titula la cabeza de un fondo *El Principado*.

No, hombre, no: *faire, faire, faire*. ¿Dónde ha aprendido Jara el francés? Tal vez en alguna buñolería.

Romo, no te saigas de los latinajos, porque te podrías perder.



El tambor que tiene el pregonero de mi pueblo se parece á cierto Director de uno de los Bancos más reputados de Barcelona. ¡Mucho ruido con su caja y siempre la tiene vacía!



A estas horas debe estar hablando todavía el señor García del Corral.

Los que miran por el ferro
efectos de similar
suelen llamar *orador*
á lo que yo llamo *chorro*.



En la polémica que tienen entablada hace días *El Correo Catalan* y *El Diluvio* sobre cuál de los dos es más perro, esperamos intervenga el simpático Toby.

Es más perro que todos ellos juntos y bastante más mol-oso.



De *La Vanguardia*:

«Lo que es la mala estrella. Ayer al pasar una mujer por delante del Gobierno civil, cayó el revólver á un agente de orden público y, disparándose, dió el proyectil en la nalga derecha de la indicada mujer.»

¡Súcio! Se dice «las partes carnosas.»



De la misma:

«En la calle del Paralelo fué tambien hallado un sugeto moribundo, el cual tenía una pistola al lado.»

¡Paralelo! Entonces en la calle de Para-J.-J.—Jaumandreu.



El inteligente
D. Emilio Mario,
el actor querido,
el actor mimado,
de los catalanes,
de los valencianos,
de los andaluces,
de los vascos,
con su Compañía
viene á visitarnos.
Bellas catalanas
que sois el encanto
de los habitantes
de este Principado;
acudid gozosas
desde hoy al teatro
á ver los artistas
que vienen con Mario.
Entre ellas figura
la Alvarez Tubau,
actriz excelente
y bella en su trazo.
La Lola Fernández
cuya gracia y garbo
desde pequeño,
me tienen *chiflado*.
La Gorriá, artista
de talento claro
que no descompone
jamás ningún cuadro.
Y otras que no nombro
por no ser pesado.
En cuanto á los hombres
tenemos á Mario
y á Julian Romea
que sigue sus pasos;
y á Elias Aguirre,
discreto, y simpático,
y al Leon de Sanchez
galán, que ha logrado
de todos los públicos
cosechar aplausos,
y al buen Ballesteros,
y al joven Tamayo,
y en fin, para postre,
á nuestro paisano
Rosell, el que tiene
la sal á puñales;
el que al presentarse
en cualquier teatro,
solo con el gesto
se conquista un ¡bravo!
pues hace que asome
la risa á los labios.
Conque catalanes
de veras os hablo,
ya sabeis en donde
se pasa un buen rato.

El dinero es cobarde: por eso la plata está siempre
descolorida y el oro amarillo.
Vamos, como la cara de Jura.

Yo soy aquel que subió
hasta el sétimo elemento,
y se encontró con Gumá
en la sala del silencio.

El rey de Italia ha condecorado al Sr. Rius y Taulat
con el gran cordon de la corona.
Ya tiene nuestro Alcalde lo que necesitaba para....
ahorrase.

Tiene gracia Llopas.
Dice que si le ponemos unos anuncios que nos re-
mite, no le vayamos á presentar la cuenta.
Pero si esa advertencia es inútil.
¿Cuándo ha pagado usted algo?

Las Ravogli se fueron á Siviglia
Segun dijo *El Diluvio* tiempo atrás.
Que se vaya con Dios esa familia...
¡Y que no vuelva más!

Dijo Durán á Balbé,
á quien vió al romper el alba:
—Temprano, amiguito mío,
camina usted con la carga.
—Temprano debe de ser,
respondió el otro con calma,
cuando viene usted ahora
de asomarse á una ventana.
Se pide un poco de meditacion.

El Diluvio:
« Parece que se agita con probabilidades de buen
éxito la idea de fundar en esta capital un Ateneo
Laico, que podría ser un centro de vitalidad y de em-
puje en muchos asuntos. »
¿A que no sabe el colega lo que es vitalidad y em-
puje?

Título de un artículo del mismo periódico: *Judas
Iscariotes.*
¡Ah, vamos, Judas y Luis Carreras!

ESPECTACULOS.

Teatro Principal.—Debut de la Compañía de Ma-
rio. Se advierte al público que la empresa de este tea-
tro no tiene nada que ver con la otra ni con la de más
allá.

Liceo.—*Los Iborotes* declamados por el gran Ma-
sini. Un ojo de la cara la entrada, y otro de gallo (si
á uno le pisan) la salida.

Buen Retiro.—*La Montañés!* ¡la Montañés! zar-
zuela en un acto cantada á coro por el público.

Circo de caballos.—Continúa la Compañía del se-
ñor Dalmieu representando el *El Negro del sermón* y
poniendo el grito en el cielo. Entrada... la de siempre.
Espectadores... cero.

Romea.—La memoria sin atadero *El Puñal de oro-
pel*, de uno de nuestros últimos contrincantes, y la
consabida pieza *A la pera barata!*

Odeon.—*La mano sucia*, despropósito en 10 actos,
del Sr. Piqué y Banderillé.

Nota. Los demás teatros no nos han enviado el
anuncio, y han hecho bien.

ANUNCIOS

¡SIN PAGAR DERECHOS!

Matricula de jamones.
En la Universidad de uno de nuestros mercados, á
las tres de la mañana, se admiten discípulos.
No se necesitan libros.

EL DIRECTOR

DE

EL BUSILIS

¡HA FALLECIDO!

Los redactores de este periódico, los impresores
y vendedores, suplican á usted se sirva encomen-
darle á Dos (Rataflautas y Corintio) y regar por
el externo descanso de su alma.

El duelo..... fué á pistola.

Rataflautas lo mató
á la puerta de su casa.

No hay misa de perdon, porque aqui no se
pérdona á nadie.



N. N. N.

REDACTOR

DE

EL BUSILIS

¡HA MUERTO!!

Se suplica á los jugadores de oficio que andan
diciendo por ahí que han comprado este periódico,
se sirvan no levantarlo (el muerto, se entiende).

El duelo es á navaja.

Nota.—Tenemos media docena de matones en
la Redacción.

CALLISTA.

Se arreglan los pies para que se pueda escribir con
ellos. Farsa, 7, principal.

Los señores Roca y Roca, Baró, Publicio, Cornet y
Mas, Trilla y otros desconocidos escritores, son parro-
quianos.

¡¡DINERO!!

El lector, abriendo un ojo como un plato.—¿Dónde?

SERVICIOS DE MESA.

Esto no lo anuncia mas que *El Diluvio* del 17 del
corriente.

¿Pero cómo come este camastron?

CONSULTAS MÉDICAS.

Un amigo nuestro, cansado de meter la cabeza en la
Olla de la Virgen de Nuria, ha llevado á nuestro ga-
binete clínico, Camelo, 6, principal, cierta clase de
sustancias para examinar. Nada.

J. A. y C.

Verdadero propietario (para evitar ingleses) de una
tienda de la Rambla.

Se vende de todo en ella.

BARBEROS.

Se necesitan algunos más para que acaben de afei-
tar al partido demócrata-progresista.

Dirigirse al señor Sol.

¡NO MAS CALVOS!

Vengan Vicos.

CUADRA.

Se halla vacante una por haberse ido la caballería
que la habitaba, á Madrid.

Se cederá por poco precio.

Se desea un inquilino que no meta ruido, y coma y
calle.

Se lo avisamos al rocín que escribe periódicos sema-
nales y no hace más que caerse.

A LA COLONIA AMERICANA.

El Doctor ES ¿QUÉ? 2, ofrece sus servicios á los
americanos residentes en Barcelona.

Las personas que á él se confían, hacen el viaje al
otro mundo en un dos por tres, y sin pasar el charco.

El precio del pasaje es algo caro.

Hay difuntos que aseguran el resultado.

ÚLTIMA HORA

*Continuamos bajo la
mayor reserva, prepa-
rando una sorpresa á
nuestros lectores.*

Imp. «El Porvenir», Tallers, 51 y 53.